BRÚJULA COTIDIANA
Director Riccardo Cascioli
HECHOS PARA LA VERDAD

GARVAGHY ROAD

Viaje al pasado: los orangistas provocan a los católicos en Irlanda del Norte

INTERNACIONAL 30_09_2026

Ruadhán Jones

Garvaghy Road, en el condado de Armagh (Irlanda), es sinónimo de los “Troubles”, aquel sangriento conflicto sectario en Irlanda del Norte que se cobró la vida de 3.500 personas. Los enfrentamientos y las víctimas relacionados con esta pequeña calle de la

localidad de Portadown estuvieron a punto de hacer descarrilar el proceso de paz a finales de los años noventa, cuando la Orden de Orange, una organización protestante sectaria, intentaba continuamente desfilar por un barrio de mayoría católica y nacionalista. La pintoresca iglesia anglicana de Drumcree que da a Garvaghy Road contrasta con la infame imagen que evoca.

Ver de nuevo el nombre de la calle en los titulares de los periódicos de todo el mundo, mientras los miembros de la Orden de Orange y los manifestantes nacionalistas se enfrentaban la mañana del domingo 27 de septiembre, nos catapulta a la época más oscura de la historia de Irlanda casi 30 años después. En un ambiente de gran tensión y con una presencia masiva de las fuerzas del orden, tanto los manifestantes de la Orden como sus oponentes se han mantenido firmes hasta bien entrada la noche.

Michelle O'Neill, la primera católica en ocupar el cargo de primera ministra de Irlanda del Norte, se ha unido a la protesta, al igual que la líder del Sinn Féin, Mary Lou McDonald, y otros políticos nacionalistas. La protesta no ha finalizado hasta que la Coalición de Vecinos de Garvaghy Road han obtenido la oportunidad de hablar con el primer secretario de Irlanda del Norte, Sir Chris Bryant. Las conversaciones se están llevando a cabo desde el lunes por la mañana, y Bryant se está reuniendo con las partes interesadas de todas las facciones, aunque aún no se ha llegado a una solución.

Todo esto se podría haber evitado si la Comisión de Desfiles y el Servicio de Policía de Irlanda del Norte (PSNI) hubieran actuado con sentido común y reconocido el carácter divisivo y traumático de las marchas de la Orden de Orange por esa calle. La Comisión es un organismo independiente creado en los años 90 para resolver las controversias relacionadas con los cientos de desfiles, muchos de ellos de carácter sectario, que tienen lugar en el Norte. Desde hace casi 30 años bloquea las solicitudes de la Orden de Orange para organizar un desfile a lo largo de Garvaghy Road.

Los enfrentamientos relacionados con la marcha solían desembocar en episodios de violencia; en 1995, por ejemplo, un enfrentamiento provocó la muerte de varias personas. En 1997, la parroquia católica local se vio obligada a celebrar la misa frente a las líneas del ejército británico después de que se impidiera a los vecinos el acceso a su propia iglesia. Las fotos del párroco, el padre Sean Larkin, elevando la hostia frente a los camiones y las tropas británicas se convirtieron en imágenes emblemáticas del "Troubles". Finalmente, en 1998, la Comisión de Desfiles prohibió a la organización protestante llevar a cabo la controvertida marcha. La disputa estaba relacionada con un atentado incendiario sectario mortal perpetrado ese año por la Ulster Volunteer Force,

una organización lealista militante a favor de que el Norte permaneciera dentro del Reino Unido, que causó la muerte de tres escolares católicos tras el bombardeo de su casa en las primeras horas del 12 de julio.

La Orden de Orange, fundada en 1795 con la misión expresa de mantener la supremacía protestante en Irlanda, ha solicitado desde entonces cada año permiso para volver a desfilar por esa zona. En 2022, con motivo del 25º aniversario de la última marcha, la Orden alegó
que la prohibición vigente violaba sus derechos. Sin embargo, la Coalición de Vecinos de Garvaghy Road advirtió de que el trauma del pasado sigue vivo para muchos residentes. Declaró ante la Comisión de Desfiles que cualquier iniciativa destinada a facilitar una marcha de la Orden de Orange por Garvaghy Road "sacaría a relucir cuestiones, inquietudes y miedos que, según los residentes, deberían permanecer en el pasado y que podrían tener repercusiones más amplias".

Dada la traumática historia de la zona, ha sido toda una sorpresa para los católicos y los políticos nacionalistas que, casi 30 años después de la última marcha de la Orden de Orange por esa calle, se haya concedido a la organización sectaria permiso para volver a hacerlo. La noticia se dio a conocer el viernes 26 de septiembre, después de que la Comisión de Desfiles revocara la prohibición de facto que había impuesto durante casi tres décadas.

El Primado de toda Irlanda, el arzobispo Eamon Martin, declaró el sábado 26 de septiembre que la decisión le había dejado "entristecido" y decepcionado. Añadió que sus pensamientos están con aquellos "para quienes la situación les trae a la mente recuerdos profundamente traumáticos y dolorosos" y rezó por una resolución democrática y legal de esta compleja cuestión. La primera ministra O'Neill ha sido aún más contundente en su valoración, calificando la decisión de "una locura".

La Comisión de Desfiles ha cambiado su postura después de que la Orden de Orange presentara una solicitud para una marcha de dimensiones considerablemente reducidas. La Comisión afirmó haber recibido un informe de la PSNI en el que se indicaba que no se preveían disturbios ni actos violentos, y los comisionados atribuyeron a dicha evaluación "un peso significativo". Finalmente, concluyeron que permitir una marcha de dimensiones muy reducidas, bajo condiciones estrictas, era la mejor manera de equilibrar los derechos de los manifestantes y de los residentes.

Lo que no se ha explicado adecuadamente es cómo la policía y los miembros de la Comisión han llegado a la conclusión de que una marcha pequeña no daría lugar a disturbios ni a actos violentos. Lo que estaba en cuestión no era el tamaño de la

marcha, sino su naturaleza y la historia asociada a ella. Para los católicos, la Orden de Orange representa la historia sectaria y anticatólica de Irlanda del Norte, que se constituyó en 1921 a partir de los seis condados que permanecieron en el Imperio Británico, mientras que los otros 26 obtuvieron su independencia. Desde el principio, la mayoría protestante ha intentado oprimir y someter a los católicos, y la tensión resultante desembocó en la violencia de los “Troubles”, siendo Garvaghy Road un síntoma de este malestar más amplio.

Con tanto en juego para las relaciones entre las comunidades tras el Acuerdo del Viernes Santo de 1998, que puso fin a la violencia, reabrir las heridas de Garvaghy Road ha sido imprudente e injusto. Esto arroja una mala luz sobre los dirigentes de la PSNI y los comisarios, que han permitido que la Orden de Orange reanude su ataque sectario contra la frágil paz del Norte. Se necesitará valor y paciencia para reparar el daño causado por el estancamiento del domingo y por las decisiones que lo provocaron.